

# EL USO CONCEPTUAL COMPARADO DE *PROPAGANDA Y MANIPULACIÓN* ENTRE HUXLEY Y ORWELL

**Luis Enrique Santesteban Llano.**

Político con estudios en economía y  
fotografía de la Universidad de La Sabana.  
Estudiante de Maestría en Educación de la  
Universidad de La Sabana.  
luissant@unisabana.edu.co

## RESUMEN

En la literatura distópica es común ver como se esbozan o manifiestan cuestiones políticas, económicas y sociales, reconociendo la noción de definición de Hannah Arendt en cuanto a política, ideología y propaganda. El ensayo reconoce que Aldous Huxley y George Orwell, presentan dos mundos distintos en cuanto a su orden político y económico, pero en el que coinciden estrategias de comunicación y gestión pública en los que la libertad es ilusoria e incluso inexistente. De ahí que el ensayo es una reflexión, basada en la lectura crítica de fuentes secundarias, sobre cómo se utiliza la persuasión, manipulación y propaganda, en las obras de los autores mencionados, puntualmente en *1984* y *Un Mundo Feliz*, contrastándolos a una propuesta del filósofo surcoreano Byung-Chul Han.

**Palabras clave:** Política, distopía, persuasión, manipulación y propaganda.

## 1. Introducción

En el presente artículo al hablar de política, en especial de política contemporánea se hace referencia a la interpretación de Hannah Arendt, reconociendo el *Zoon Politikon*, cuando establece que la política es una organización plural de hombres diversos que viven libremente y se organizan en representación colectiva (Arendt y Birulés, 2016). A pesar de que la política contemporánea reconoce al hombre como un ser libre, esto no implica que sea susceptible a los efectos de la comunicación política que se manifiesta en conflicto intra-élite en donde la opinión pública juega un rol clave ante la legitimidad de la organización social (Ariel Cabas, 2011).

Con fines prácticos, el presente ensayo comprenderá que “la utopía es el resultado de una mirada positiva, de una necesidad de un lugar en donde todo vaya bien” (Arbeláez Echeverri, González Castaño, & Vélez Peláez, 2020)<sup>1</sup>; en contraposición la dispotipia, consiste en una mirada negativa. Basado en la precisión conceptual para el desarrollo del ensayo, se establece a su vez que el Ser Humano, en torno a su realidad social inmediata, siempre va a imaginar una realidad distinta a la que vive, en donde se contemple una vida sencilla y libre de todo contaminante a dicha sencillez.

A lo largo del presente ensayo se evidenciará como los autores Aldous Huxley y

George Orwell, quienes presentan dos mundos en los que la libertad es inexistente y los dirigentes desean el bien propio (Trujillo González, 2008-2009), exponen una narrativa distópica de manera distinta, pero utilizando la propaganda política y el lenguaje. La propaganda política busca la existencia de un deseo o intención de influir mediante el cultivo de creencias y nociones de la realidad, al igual que la aceptación e interiorización de dicho deseo u opinión.

Lo anterior se desarrollará a partir de una reflexión basada en el análisis comparado de fuentes secundarias y a figuras literarias planteadas tanto por Aldous Huxley como por George Orwell. Se reconoce que para la finalidad del artículo que la persuasión, mediante la propaganda política, implica un cambio de naturaleza cognitiva en los procesos de influencia social como la sumisión, la coherción o la conformidad dada a nivel político.

El análisis de las obras literarias en el presente artículo puede llegar a ser de interés y pertinencia académica en temas literarios. Se deja en evidencia a lo largo del análisis presentado, una influencia sociopolítica de la propaganda política, motivo por el cual el análisis presentado puede entenderse como el inicio de la problematización sobre el uso de toda forma de comunicación entre las figuras estatales y la población en el estudio de las ciencias políticas al acercarse intelectualmente a la comunicación política. Ampliando lo anterior en cuanto a la problematización del concepto de la propaganda y cualquier forma de comunicación política, el lector podrá reflexionar de manera general

<sup>1</sup> Se debe dejar en claro que la lectura referenciada hace una conceptualización que no se ondeará en el presente texto para desarrollarla mediante el uso comparado de distintas fuentes. Sin embargo, es pertinente aclarar que la diferencia entre distopía y entropía (ambas distintas a la utopía) radica en que la distopía busca narrar o criticar el mundo desde la ironía.

sobre la libertad individual frente a la existencia de la figura del Estado o de las manifestaciones del poder dentro del interés de estudio de la filosofía política.

## 2. ¿Por qué hacer literatura como ejercicio político contemporáneo?

Es pertinente señalar de primera mano que, al hablar de distopía en la literatura, inevitablemente se habla de las utopías dentro de la divulgación literaria. La literatura utópica, desde Platón hasta el siglo XX<sup>2</sup>, utiliza distintos subgéneros literarios siendo la ciencia ficción el más adecuado para manifestar problemáticas de la modernidad. Lo anterior, toda vez que responde a la realidad de un determinado momento histórico manifestando su capacidad crítica ante la misma (Casado Díaz, 2008, y Trujillo González, 2008-2009), ya que este género es “la antítesis de las utopías, aquellas ideologías y proyectos que aparecen como prometedores, pero irrealizables” (López Londoño, 2013, p. 32).

Una característica relevante de la literatura distópica es “la posibilidad de que la sociedad en la que viven se transforme en la nefasta sociedad que nos describen en sus obras” (Trujillo González, 2008-2009). Sin embargo, la evolución social radica en que es el lenguaje el que conforma la perspectiva de mundo y de la realidad percibida por otros, motivo por el cual las estructuras de poder

político, económico y/o militar crean una realidad ilusoria mediante la propaganda (Baquerizo Castillo, 2016-2017), creando narraciones que proyectan una visión pesimista de un futuro totalitario y deshumanizado (López Londoño, 2013).

George Orwell y Aldous Huxley son dos autores que motivan a observar detalladamente y cuestionar el orden establecido. De manera puntual, *Un mundo feliz* y *1984* de Aldous Huxley y George Orwell respectivamente, exponen de manera única las distopías literarias como una manera creativa de denunciar problemáticas sociales vigentes en las primeras décadas del siglo XX (Casado Díaz, 2008). Dichas problemáticas, de acuerdo con las fechas de publicación<sup>3</sup> de estas obras, son las guerras mundiales, la Gran Depresión de 1929 y las dictaduras de Benito Mussolini (1922-1945) hasta el gobierno de Yosef Stalin (1922-1952)<sup>4</sup>.

En base a lo anterior, se manifiesta un escepticismo hacia a las autoridades del poder político y económico, tanto del capitalismo en Huxley como del comunismo en Orwell. Tal como lo señalan Arbeláez Echeverri, González Castaño, y Vélez Peláez (2020) en Huxley se muestra el miedo manifestado a través de manipulación genética y condicionamiento conductual, mientras que en Orwell se presenta una constante vigilancia

2 Además del filósofo clásico griego (quien aborda la concepción ideal del Estado perfecto junto una organización), se nombran a Luciano Samósata, San Agustín de Hipona, Tommaso Campanella, Tomás Moro, Francis Bacon, William Morris, Samuel Butler, Edward Bellamy y H.G. Wells como autores utópicos.

3 El libro *Un Mundo Feliz* fue publicado en 1932, mientras que *1984* fue publicado en 1949.

4 Cronológicamente, y importancia histórica también coinciden Adolf Hitler (1933-1945) y en menor medida Francisco Franco (1936-1975); la relevancia de Franco es de importancia dado que Orwell combatió en la Guerra Civil Española en el bando republicano entre 1936 y 1937, herido en combate fue corresponsal de guerra hasta 1945 y abiertamente opositor a las dictaduras capitalistas y al régimen soviético.

y manipulación por parte de quien ejerza el poder político y mediático. Ahora bien, dentro del proceso de observación, el escepticismo hacia a las autoridades y el cuestionamiento del orden, se expone como elemento en común que

junto a la imaginación, son una amenaza, y son vistas como enfermedad y factor de desorientación del sujeto; a este último, a su vez, le ha sido aniquilada su individualidad en beneficio del sistema, le ha sido desconectada su condición de humano, y no es más que una cifra, un instrumento y una materia de solo impulsos biológicos (López Londoño, 2013, p. 32).

Teniendo en cuenta que, dentro de las obras literarias presentadas, se manifestaron distintas estrategias de difusión propagandística, con lo cual cobra importancia la hipótesis del presente artículo la cual radica en que la propaganda, presente en *Un Mundo Feliz* y *1984*, expone una manipulación de la población mediante estrategias comunicativas. Ondeando en los puntos en común entre las obras mencionadas, se destaca como objetivo alterno de las obras el anticipo y el cuestionamiento de la realidad ética y política (Arbeláez Echeverri, González Castaño, & Vélez Peláez, 2020).

Al plantearse el porqué hacer literatura es un acto político, como se busca resaltar en el presente ensayo, la respuesta radica en que la divergencia evidente entre las novelas<sup>5</sup>

se produce en el carácter sociopolítico que se imprimen en las sociedades que representan mediante las realidades que confluyen en un férreo control estatal donde predomina la ausencia de libertades. De ahí que la literatura de Orwel y Huxley sean caracterizadas por una visión negativa del mundo futuro, siendo así una feroz voz crítica de las sociedades y gobiernos del mundo moderno (Casado Díaz, 2008).

La crítica sociopolítica realizada en la literatura, es un acto político ajeno al pensamiento que evidencian las autoridades estatales. En el ámbito literario, como se expone en los textos bajo análisis, estos reflejan cómo los abusos de poder no son exclusivos de una ideología política en particular, sino de circunstancias histórico-sociales que permean la realidad política.

En base a lo anterior, las figuras literarias creadas como el *Gran Hermano* y el *doble-piensa*<sup>6</sup>, expresan el temor ante las posibilidades del control total de la vida cotidiana por parte del Estado, en contraposición de la idea de libertad contemporánea<sup>7</sup> (Arbeláez Echeverri, González Castaño, & Vélez Peláez, 2020). De ahí la importancia de identificar como se manifiesta el concepto de propaganda en Huxley y Orwel, reconociendo que ambas obras muestran características distópicas similares en modelos sociopolíticos distintos.

5 El ensayo habla puntualmente de cuatro novelas con características sociopolíticas distintas entre sí. Dichas novelas son: *Nosotros* (1924), de Yevgueni Zamiatin, al igual que Huxley expone una crítica al modelo marxista; *Un mundo feliz* (1932), de Aldous Huxley exponiendo los riesgos de la tecnocracia; *1984* (1949), de George Orwel; y *Fahrenheit 451* (1953), de Ray Bradbury cuestionando el modelo capitalista.

6 Concepto desarrollado en *1984* refiriéndose a una técnica de aceptación de cualquier información, por absurda que sea, si viene del *Gran Hermano*.

7 La libertad contemporánea de la que se hace referencia establece que los ciudadanos tienen el poder para generar un verdadero cambio social mediante reflexiones que buscan visibilizar el dominio del consenso y el dominio mediático.

### 3. Medios de comunicación, poder político y distopias literarias: manipulación de masas, propaganda, transparencia y estrategias de dominación

---

Cuando se relacionan las entidades políticas y los medios de comunicación en una democracia liberal, se espera que exista una independencia entre las instituciones de poder; ya bien, la independencia manifestada es entendida en la separación de poderes de las instituciones estatales, pero también se debe manifestar en relación entre el Estado y los medios de comunicación. Sin embargo, como se puede rescatar de la literatura distópica, existen discrepancias a lo inicialmente planteado, por consiguiente

En la sociedad actual es difícil encontrar acciones que expresen el disenso de modo racional y pacífico (...) el disenso social a gran escala se encuentra dominado por los temas, los motivos y las estrategias de la política (...) El sistema político define las reglas del disenso social, político, económico, cultural, social, científico (Elizalde, 2011).

A pesar de que el disenso social es un aspecto característico de la política liberal contemporánea, existen una variedad de opiniones dominadas por estrategias de las grandes elites sociopolítica, pero que no se anulan por las propias elites; ahora bien, en un régimen dictatorial los problemas sociales consisten en la anulación de lo que no se apega a la norma establecida (Arendt y Bifulés (2016) y Arbeláez Echeverri, González Castaño, y Vélez Peláez (2020)).

Lo particular de las distopias literarias del siglo XX radica en la forma en como se muestra la manipulación de la población mediante estrategias comunicativas y de censura, manifestando las prácticas sociopolíticas dictatoriales. En cuanto a la relación entre las obras *Un Mundo Feliz* y *1984*, la pseudocracia o dulce muerte del primero y la dictadura ejemplificada en la difusión del terror del segundo, quedan en el punto de mira a lo que libertad del individuo se refiere; independientemente si se enmarcan en la dulce muerte o en la difusión del terror, ambos autores exponen los tres pilares de la propaganda política: el poder, la ideología y la persuasión (Fernández Alonso, 2012).

Profundizar en la definición de los tres pilares de la propaganda política es material intelectual para futuras investigaciones académicas, pero para efectos de este artículo, vale la pena señalar la participación de los medios controlados por el Estado. Precisamente Madly (2017) señala que estos medios gozan de acceso privilegiado a fondos públicos, publicidad oficial, imprentas y redes de distribución; por las ventajas antes mencionadas, sumando el alcance nacional, los medios estatales se consolidan como medios populares entre anunciantes y consumidores.

Las prácticas de comunicación, propaganda y persuasión, además de la existencia de medios de comunicación estatales, se ejemplifican cuando en *1984* se establece que “Oceanía es el mundo entero”, manifiesta el discurso contemporáneo de la *globalización* cuando se reconoce que los “países occidentales ondean (...) sonriendo ante la idea de que el mundo es toda la misma tierra, que,

en definitiva, pertenecemos todos al mismo planeta, que somos todos lo mismo e iguales (Baquerizo Castillo, C., 2016-2017, p. 36). Cabe resaltar que esta estrategia se legitima mediante la tecnología y la integración social a través del comercio internacional, además de estrategias culturales contemporáneas como las redes sociales.

Las obras de Huxley y Orwell muestran un profundo escepticismo hacia la tecnología de comunicación mediática y a su relación con los gobiernos totalitarios (Casado Díaz, 2008; Baquerizo Castillo, C., 2016-2017 & Trujillo González, 2008-2009). Pero más allá del escepticismo, las obras referenciadas son una crítica a los modelos políticos dictatoriales, sobre todo a la política estalinista y al fascismo; dicha crítica radica en que la propaganda política justifica a los mecanismos de control que refuerzan a los movimientos políticos partidarios de una mayor intervención del Estado. Ante el clamor de la propaganda política, las entidades estatales mantienen cierta continuidad mientras que el periodismo, y los medios de comunicación en general, replantean su función pública a tal punto de haber “ (...) dejado de estar supeditada a la realidad, pasando ésta a servir al mecanismo comunicativo y no al revés, y considerándose la comunicación un elemento en beneficio del progreso económico” (Baquerizo Castillo, 2016-2017, p. 10).

En el contexto planteado los medios de comunicación, durante todos los sistemas dictatoriales legitiman su existencia mediante un conflicto que mantiene controlada a la masa que alega una transparencia del mismo. Precisamente es en el predominio

de la transparencia, como causa del allanamiento a la diferencia, lo que genera la idea de que es mediante la expulsión de lo distinto donde se resuelven los problemas sociales (Arbeláez Echeverri, González Castaño, & Vélez Peláez, 2020).

#### **4. Paralelismos cortos entre el pensamiento de Byung-Chul Han, 1984 y *Un Mundo Feliz*: ¿Quién vigila a la masa?**

Hasta ahora se ha dejado en claro como la distopía literaria en Orwell y Huxley manifiesta la relación entre la propaganda del poder político e instituciones de divulgación comunicativa. Dicha relación se permite al reconocer la “relación jerárquica como la que se establece entre un emisor poderoso (político) y un receptor débil (pueblo) en la situación de comunicación propagandística” (Fernández Alonso, P., 2012, p. 14). La relación jerárquica es la que permite generar dinámicas de vigilancia, censura social y manipulación mediante el lenguaje o el cambio cognitivo.

En 1984 se presenta una constante vigilancia y manipulación del lenguaje para controlar el pensamiento, en donde las autoridades de poder ejercen una vigilancia microscópica que actuando por el efecto de la visibilidad general busca llegar a los dominios más amplios registrando la mínima partícula de vida (Arbeláez Echeverri, González Castaño, & Vélez Peláez, 2020 & López Londoño, 2013). Precisamente es Byung-Chul Han quien relaciona la constante vigilancia y manipulación del lenguaje de Orwell en el *Panóptico Digital* de una

sociedad como técnica de disciplina (Arbeláez Echeverri, González Castaño, & Vélez Peláez, 2020 & Baquerizo Castillo, C., 2016-2017). De la técnica de disciplina, es que se configura la distopía orwelliana y el miedo a la permanente vigilancia del *Gran Hermano*.

La existencia de un *Panóptico Digital*, estipula la necesidad de buscar socialmente la transparencia, motivo por el cual la concepción de libertad se ve comprometida. Dicha necesidad se estipula en la ficción de Huxley en cuanto

*Un Mundo Feliz* la libertad no se cohibe de una manera directa, sino a través de lo que podríamos llamar técnicas del poder inteligente, propias de la sociedad de la transparencia y del rendimiento. Dentro de estos métodos están la eugenesia, el condicionamiento neopavloviano, la hipnopedia y la administración del soma (Arbeláez Echeverri, González Castaño, & Vélez Peláez, 2020, p. 12).

Las técnicas del poder inteligente se pueden evidenciar a la repetición del mensaje en la propaganda política manifestada en estrategias mediáticas como la televisión, la radio o, actualmente, las redes sociales. Recordando que, tanto Huxley como Orwell criticaban en sus obras las estructuras sociopolíticas de las dictaduras y guerras de la primera mitad del siglo XX, cabe resaltar el pensamiento de Hannah Arendt cuando,

la propaganda no lo inventa todo. Su triunfo radica en la ideología, aquel ‘terreno que había sido trabajado previamente’ y es la ideología la que (...) prepara el camino de la ‘falsa conciencia’ (...) la distorsión de la realidad de Arendt coincide con la que ya hemos visto en *Un Mundo Feliz*, donde una ideología basada en la diversión sin límite queda difundida en la sociedad por el sistema mientras que éste trama cómo controlar y manipular el pueblo (Fernández Alonso, P., 2012, p. 25).

Dicha noción de ideología en la filosofía política de Arendt coincide con la consolidación del *Panóptico Digital*. Ampliando el concepto en relación a la transparencia, se estipula que no existe un ojo que todo lo ve sino una noción de libertad y creación de patrones que se configuran en el *Big Data*, la existencia de los algoritmos presentes en redes y la elusión de una identidad propia. La noción actual de libertad está fuertemente ligada a la actividad que cada individuo desempeña en sus redes sociales, su actividad digital y su consumo de editoriales, ya sean de manera virtual o física, la concepción individual está basada en una interacción con la información que ya ha sido utilizada desde una organización.

La confianza en los datos y la transparencia que se relacionan con el *Panóptico Digital*, llegando a configurar “una nueva manera de entender la estratificación social basada en la posibilidad que tienen las personas de actuar de acuerdo con la información que arrojan los datos” (Arbeláez Echeverri, González Castaño, & Vélez Peláez, 2020, p. 14), en referencia a la obra de Huxley se demuestran “diversos comportamientos de censura social que hacen que la libertad individual sea cada vez más reducida” (p. 15). Es, basada en la estratificación social y la sobreexposición de información y datos, que la población se autocensura manifestado en que la elite sobrecarga a la población, desinteresándolos de cuestionar su propia realidad.

En cuanto al pensamiento orwelliano en 1984, se demuestra ampliamente la “técnica de la *nuevalengua* consistía en librar el lenguaje de ambigüedades, con lo que se trans-



formó en un sistema de simples dicotomías (...) se utiliza únicamente una palabra base y, a partir de ella, se expresa el significado deseado” Arbeláez Echeverri, González Castaño, & Vélez Peláez, 2020, p. 18).

## 5. Conclusiones

Se establece como idea central del ensayo que, Aldous Huxley y George Orwell, presentan dos mundos distintos en cuanto a su orden político y económico, pero en el que coinciden estrategias de comunicación y gestión pública en los que la libertad es inexistente. De ahí que se establece una crítica sociopolítica realizada desde literatura, como muestra de los abusos de poder ajenos a la de una ideología, ya que la manipulación depende de circunstancias histórico-sociales que permean la realidad política.

La literatura distópica deja en evidencia como el disenso social está dominado por estrategias de las grandes elites sociopolíticas es característico de los regímenes dictatoriales que buscan silenciar al que piensa y actúa

distinto. Las obras estudiadas muestran un profundo escepticismo hacia la tecnología de comunicación mediática, la vigilancia y a su relación con los gobiernos totalitarios al ser mecanismo que legitiman los conflictos para mantener controlada a la masa que no contempla el fenómeno o alega una transparencia del mismo.

La distopia literaria en Orwell y Huxley manifiesta la relación entre la propagada del poder político e instituciones de divulgación comunicativa representada en una relación jerárquica genera dinámicas de vigilancia, censura social y manipulación mediante el lenguaje. Al existir figuras como el *Gran Hermano*, se introducen en tiempos contemporáneos la práctica del *Panóptico Digital*, comprometiendo la concepción de libertad al crear patrones que se configuran en el *Big Data* eludiendo una identidad propia dado que está basada en una interacción con la información (su actividad digital y su consumo de editoriales, ya sean de manera virtual o física) que ya ha sido utilizada desde una organización.

## 6. Bibliografía

- Arbeláez Echeverri, D. C., González Castaño, J. A. Vélez Peláez, C. A. (2020). La distopía como anticipación de la realidad. Análisis de las resonancias de las distopías literarias en la filosofía de Byung-Chul Han. *Revista Stultifera*, 3(2), 35-62.
- Arendt, H., y Birulés, F. (2016). *¿Qué es la política?* (Vol. 12). Barcelona, Buenos Aires & Mexico D.F.: Paidós.
- Ariel Cabas, P. (2011). Comunicar valores durante los disensos público-políticos: entre el escándalo y la polémica. En L. Elizalde, D. Fernández Pedemonte, & M. Riorda, *La gestión del disenso. La comunicación gubernamental en problemas* (págs. 187-228). Buenos Aires, Argentina: LA CRUJÍA.

- Baquerizo Castillo, C. (2016-2017). LAS TEORÍAS DE LA COMUNICACIÓN SEGÚN GEORGE ORWELL Y ALDOUS HUXLEY. *Universidad de Sevilla*.
- Casado Díaz, Ó. (junio de 2008). LA FUNCIÓN DE LA LITERATURA EN LAS NOVELAS UTÓPICAS: DE LA AMENAZA A LA DISIDENCIA. *TONOS: REVISTA ELECTRÓNICA DE ESTUDIOS FILOLÓGICOS*(15), ISSN 1577-6921.
- Elizalde, L. H. (2011). Confusión y enfrentamiento. La comunicación en el orden del disenso. En L. Elizalde, D. Fernández Pedemonte, & M. Riorda, *La gestión del disenso La comunicación gubernamental en problemas*. (págs. 45-104). Buenos, Aires: LA CRUJÍA.
- Fernández Alonso, P. (2012). Propaganda en los totalitarismos: el control de las masas en “1984” y “Un mundo feliz”. *Universitat Abat Oliba CEU*, Online.
- López Londoño, L. M. (15 de octubre de 2013). La novela distópica. Aproximaciones desde el lenguaje y la comunicación. *escribanía*, 11(2), 31-38.
- Madly, M. J. (2017). The state, the military, and the market: Capture in the new Burmese media landscape. En A. Schiffrin, *In the Service of Power: Media Capture and the Threat to Democracy* (págs. 59-82). The National Endowment for Democracy.
- Trujillo González, V.C. (2009-2009). DOS MUNDOS PARALELOS, DOS VISIONES SIMILARES: UN MUNDO FELIZ Y 1984. *PHILOLOGICA CANARIENSIA*, 14(15), 313-324.